

Véase también *Historia Troyana*, p. 37 y p. 138; cf. asimismo *Vidal Mayor* (ed. Tilander), VII, 20, 4, y *Fuero de Teruel*, s.v. *maguera*.

Los testimonios aducidos bastan, en nuestra opinión, para justificar la nueva puntuación que proponemos para el verso 1034d del *Libro*:

“Vos que esso m'dezides  
 ¿por qué non pedides  
 la cosa certera?”  
 Ella diz, maguera:  
 “¿E si m' será dada?”

JOSÉ LUIS RIVAROLA

Universität Heidelberg.

#### EL ROMANCE DE *CELINOS*: UN TESTIMONIO DEL SIGLO XVI

A la memoria de Américo Castro.

*Celinos y la adúltera* es un rarísimo romance de difusión pan-hispánica y de origen indiscutiblemente medieval<sup>1</sup>. En pro de la antigüedad del poema ya aboga, en un principio, su singular distribución geográfica. Todos los textos conocidos provienen de áreas laterales arcaizantes y en todas partes se da el romance como una rara antigualla al borde de la extinción. Así es que sólo se conocen en total cuatro textos de la Provincia de Burgos<sup>2</sup>, dos de Santander<sup>3</sup>, uno de Zamo-

<sup>1</sup> Sobre el romance, véase lo que dice R. MENÉNDEZ PIDAL en *Romancero hispánico*, (2 ts., Madrid, 1953), t. I, pp. 261, 331; t. 2, pp. 330, 406, y en el prólogo de J. LEITE DE VASCONCELOS, *Romanceiro português* (2 ts., Coimbra, 1958-1960), pp. xv-xvi, xix; así como nuestros estudios, *Diez romances hispánicos en un manuscrito sefardí de la Isla de Rodas*, Pisa, 1962, pp. 70-82; “El romance de *Celinos y la adúltera* entre los sefardíes de Oriente”, *ALM*, 2 (1962), 5-14; *The Judeo-Spanish ballad chapbooks of Yacob Abraham Yoná*, Berkeley - Los Angeles, 1971, pp. 227-240.

<sup>2</sup> Todos inéditos en el Archivo Menéndez Pidal: de Castrillo de Rucios, Celadas del Páramo y Rubena (part. judie. Burgos) y Santa Cruz del Tozo (part. judie. Sedano). Algunos fragmentos del texto de Rubena se reproducen, con ciertas modificaciones, en M. GOYRI DE MENÉNDEZ PIDAL, *Romances que deben buscarse en la tradición oral*, Madrid, 1929, núm. 74, y en *Romances tradicionales y canciones narrativas existentes en el folklore español (Incipit y temas)*, Barcelona, 1945, núm. 29.—Nos complace recordar aquí la característica bondad con que don Ramón Menéndez Pidal nos recibió hace años en su casa de Chamartín y su invariable generosidad al poner a nuestro alcance los riquísimos materiales inéditos de su incomparable archivo romancístico. También nos agrada hacer constar ahora a nuestro colega y amigo, Diego Catalán, el más sincero agradecimiento por todo lo que ha hecho para facilitar nuestros trabajos recientes en el Archivo Menéndez Pidal. Igualmente a la generosidad y erudición de Arthur L.-F. Askins, Albert C. Baugh, William J. Roach y Ana Valenciano debemos indispensables informes bibliográficos por los que nos es grato expresar aquí nuestro agradecimiento.

<sup>3</sup> Uno inédito de Valderredible (part. judie. Reinos), en el Archivo Menéndez

ra <sup>4</sup>, otro del extremo nordeste de Portugal <sup>5</sup> y otro de Ibiza <sup>6</sup>, así como varias versiones —siempre en número reducido— de una serie de comunidades sefardíes del Mediterráneo oriental <sup>7</sup>. Semejantes testimonios geográficos ya arguyen a favor de una difusión por lo menos anterior a los últimos años del siglo xv. A la vez, la clara y estrecha relación entre nuestro romance y el episodio inicial de la popularísima *chanson de geste* de *Beuve de Hantone* (segunda mitad del siglo xn) nos asegura que, en los preciosos textos modernos, estamos ante un poema de venerable abolengo <sup>8</sup>. Sin embargo, hasta el momento no se conocía ningún indicio concreto de que el romance de *Celinos* se cantara en la época clásica del Romancero. Ahora creemos haber dado con este testimonio.

El romance de *Celinos y la adúltera* nos evoca un fatal triángulo amoroso. Desarrolla un relato bárbaro y violento de adulterio, traición y venganza sanguinaria: la mujer del conde viejo, poco satisfecha con su matrimonio, se enamora del joven Celinos. Éste le aconseja que finja estar embarazada, diciendo que perderá el niño a menos que pueda comer la carne de un ciervo (puerco o carnero —según los textos sefardíes) que anda en un monte cercano. El conde viejo vuelve de oír misa y su mujer le repite esta falaz historia, instándole a que se dirija al monte a cazar el ciervo y sugiriéndole que para el caso no necesita ir fuertemente armado. El viejo se arma bien, sin embargo, y se encamina al monte, donde Celinos le espera en emboscada, según ya había concertado con la condesa. Al ser atacado, el buen conde no sólo se defiende, sino que vence y mata al amante y vuelve a su casa

Pidal, y otro fragmento de Bejorís (part. judic. Villacarriedo), publicado primero en 1897 y recogido en J. M. DE COSSÍO y T. MAZA SOLANO, *Romancero popular de la montaña*, (2 ts., Santander, 1933-1934), t. 1, núm. 17. Se puede ver el mismo texto, con variantes mínimas, en MARÍA GOYRI DE MENÉNDEZ PIDAL, "Romances que deben buscarse en la tradición oral", *RABM*, 10 (1906), 374-386; 11 (1907), 24-36, núm. 73 (pp. 35-36), y en M. MENÉNDEZ PELAYO, *Antología de poetas líricos castellanos*, t. 9, Santander, 1945, p. 324.

<sup>4</sup> Inédito, en el Archivo Menéndez Pidal, de Uña de Quintana (part. judic. Benavente); recogido por Américo Castro, de María García, de 40 años, probablemente hacia 1912.

<sup>5</sup> De Campo de Víboras (Vimioso, Bragança), recogido por J. Leite de Vasconcelos, en agosto de 1883. Véase *Romanceiro português*, t. 2, núm. 1000.

<sup>6</sup> Inédito del Archivo Menéndez Pidal.

<sup>7</sup> Conocemos dos textos de Sarajevo, cinco de Salónica y sendos de Sofía, Lárissa, Estambul, Esmirna y Beirut, todos inéditos en el Archivo Menéndez Pidal y provenientes la mayoría de ellos de la masiva campaña romancística de M. Manrique de Lara en 1911. En nuestra propia colección sólo figuran dos versiones de Salónica y una de Sérrai (Grecia), muy fragmentarias las tres. A éstas corresponde sumar un reducido número de versiones publicadas: M. ATTÍAS, *Romancero sefaradí*, 2ª ed., Jerusalén, 1961, núm. 50; A. HEMSI, *Coplas sefardíes*, t. 4, Alejandría, 1935, núm. 22; y *Judeo-Spanish chapbooks*, núm. 17 —estas tres de Salónica— y otras dos, muy breves, de Rodas, editadas por nosotros en *Diez romances* núms. 10a-b. El prólogo en -é, que figura en muchos textos orientales y que identificamos con *Celinos* en *Judeo-Spanish ballads from Bosnia*, Philadelphia, 1971, núm. C16, resulta, a la luz de materiales inéditos del Archivo Menéndez Pidal, pertenecer a otro romance autónomo, *Casada con un viejo (é)*, emparentado con ciertas canciones narrativas existentes en Cataluña y Francia. Véase *Chapbooks*, p. 233 y nota 14.

<sup>8</sup> Véanse los estudios citados en la nota 1.

para presentar a la mujer infiel la cabeza ensangrentada de Celinos. Acto seguido, la degüella y coloca juntas las dos cabezas, para que se cumpla en la muerte lo que los amantes habían querido realizar en vida<sup>9</sup>. Veamos ahora lo que nos aportan sobre el caso ciertos pliegos sueltos góticos de mediados del siglo xvi.

La *Glosa peregrina* es un largo y pesadísimo poema compuesto por Luis de Aranda y publicado por primera vez, que sepamos, en 1560. Se conocen tres ediciones: la de 1560 (ejemplar del British Museum), otra de 1566 (perteneciente a la Biblioteca Central de Barcelona) y otra, sin año, en la que el poema se atribuye al clérigo Alonso López (Biblioteca Nacional de Madrid, R-3637)<sup>10</sup>. Narra esta composición, "glosando muchos Romances antiguos", la caída de Lucifer, la desobediencia de Adán y la encarnación, pasión y resurrección de Jesucristo<sup>11</sup>. El poema, que podría calificarse de una especie de ensalada a lo divino, consiste en sesenta y siete estrofas de once versos en su mayoría octosilábicos, cuyos dos últimos versos suelen ser tomados de algún romance de asunto secular que nada tiene que ver con el tema piadoso de la obra. El poema resulta ser, por lo tanto, una importante fuente documental para el estudio del romancero viejo. Para lo que en este momento nos interesa, conviene que nos fijemos en la estrofa 66 de esta curiosa obrita. Siguiendo el patrón establecido ya al final de las estrofas 63 y 65 —mediante la cita de dos versos del famoso romance de *La venganza de Montesinos* (Primavera 176: "Cata Francia Montesinos / cata Paris la ciudad. . . / Cata las aguas de duero / do combaten con la mar")— la estrofa 66 prosigue instando al lector a que "cate" otros fenómenos de trascendencia espiritual:

Cata los campos de gloria  
a donde murio Luzbel  
a manos de sant Miguel  
en quien quedo la victoria  
cata biua la memoria  
de su peccado cruel  
[Cata la vadera y seña]  
que perdio este desle[al]  
con injuria no pequeña  
Cata las sierras de ardeña  
donde brama vn animal<sup>12</sup>.

<sup>9</sup> Seguimos primordialmente las versiones burgalesas, santanderinas, zamorana y braganzana, con algunos detalles de las judeo-españolas. Ciertos textos sefardíes parecen conservar el desenlace épico original en el que Celinos mata al marido. Véase *Chapbooks*, pp. 238-240.

<sup>10</sup> Véanse las descripciones minuciosas que publica A. RODRÍGUEZ-MOÑINO, *Diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (siglo xvi)*, Madrid, 1970, núms. 25-28. Postula la existencia de una impresión del texto de Alonso López anterior a la conservada. Véase el núm. 27.

<sup>11</sup> Cf. el comentario de Menéndez Pidal, *Romancero hispánico*, t. 2, p. 179.

<sup>12</sup> Citamos de la reproducción fotográfica del texto atribuido a Alonso López: *Pliegos poéticos góticos de la Biblioteca Nacional*, t. 2, Madrid, 1957, p. 291. Suplimos las palabras perdidas en lo alto de la página a la vista de los pliegos de Londres y Barcelona. Subrayamos el verso romancístico. Variantes: *pecado* (Londres); *Ardeña* (Barcelona), *el animal* (Londres).

¿Qué será este misterioso animal cuyos bramidos retumban por las "sierras de Ardeña"? Sólo se resuelve el enigma si compaginamos la tradición del siglo xx con textos épicos del siglo xu, de alguna de cuyas variantes —no conservada— había de nacer el romance de *Celinos* a fines de la Edad Media. Epopeya y Romancero forman —temática, estilística y métricamente— una sola unidad, una continuidad tradicional en constante y dinámico devenir a través de los siglos. En este caso concreto, como en otros muchos de alcance mucho mayor, el Romancero es inseparable de sus raíces épicas.

Nuestros textos modernos varían constantemente en lo que se refiere a la identidad del lugar donde el conde viejo ha de ir en busca del ciervo (o puerco), objeto del fingido antojo de su traicionera esposa<sup>13</sup>. La guarida del animal se identifica con una abigarrada variedad de nombres: el monte (de) *Olivar* (Burgos, Santander), los montes de *Celinos* (Zamora), el monte de *Selino* (Bragança), los campos de *Algolimbri* o huertas de *Arbolido* (Sarajevo) y campos de *Azumare*, *Alsuma* o *Alzuma* (Salónica y Lárissa). En nada nos ayudan, por lo tanto, estos textos modernos con la identificación del enigmático verso de la *Glosa peregrina*.

Hay varias redacciones italianas de *Bovo d'Antona*, tanto poéticas como en prosa<sup>14</sup>. Las que incluyen el episodio comparten en común con nuestro romance el importante motivo del embarazo fingido<sup>15</sup>. Una de las versiones rimadas, la "Laurenziana", identifica el lugar donde caza el duque Guidon como el "boscho de Sclaravena"<sup>16</sup>, mientras que una de las prosificaciones habla de la "Selva Bruna"<sup>17</sup> y la otra se limita a decir que va a cazar a una "selva"<sup>18</sup>. En la versión anglonormanda de *Boeve de Haumtone*, así como en la traducción al inglés medieval, la condesa sólo afirma que el jabalí (*sengler; wilde bor*) se encuentra "en vostre foreste ad un par desuz la mer"<sup>19</sup> o bien "in hare forest be side the se"<sup>20</sup>. Por otra parte, las redacciones

<sup>13</sup> Para las variantes en lo que se refiere al animal —ciervo o jabalí—, véase *Diez romances*, p. 81 y nota 80.

<sup>14</sup> Para las varias redacciones italianas, véase J. E. MATZKE, "The oldest form of the Beves legend", *MPh*, 10 (1912-13), 19-54, especialmente p. 4.

<sup>15</sup> Véanse *Diez romances*, pp. 77-78; PIO RAJNA, *Ricerche intorno ai Reali di Francia*, t. 1, Bologna, 1872, p. 496 (v. 102); *id.*, "Frammenti di redazioni italiane del Buovo d'Antona", *ZRPh*, 11 (1887), 153-184; 12 (1888), 463-510; 15 (1891), 47-87; p. 65, § 39; ANDREA DA BARBERINO, *I reali di Francia*, ed. G. Vandelli y G. Gambarin, Bari, 1947, p. 295 (o bien la ed. antigua de G. Vandelli, t. 2, parte II, Bologna, 1900, pp. 327-328). Es notable que, en la versión rimada "Laurenziana" (RAJNA, *Ricerche*, t. 1, pp. 493-497), todo el texto que corresponde al romance tiene, como él, asonancia en -á.

<sup>16</sup> RAJNA, *Ricerche*, t. 1, p. 494 (v. 19).

<sup>17</sup> RAJNA, art. cit. de *ZRPh*, 12, p. 506; 15, p. 64 (§§ 35 y 37). Nótese la correspondencia entre la "Selva Bruna" de esta versión toscana y "Brunas Vals", donde los protagonistas encuentran primero el jabalí en *Daurel et Beton* (v. 361). Véanse *infra*, las notas 22-24.

<sup>18</sup> Andrea da Barberino (ed. Vandelli y Gambarin), pp. 295-296.

<sup>19</sup> A. STIMMING (ed.), *Der anglonormannische Boeve de Haumtone*, Halle, 1899, p. 7, v. 134.

<sup>20</sup> E. KÖLBING (ed.), *The Romance of Sir Beves of Hamtoun*, Londres, 1885-1894, p. 7, vs. 137-138.

francesas continentales son más específicas y he aquí que, en todas ellas, es precisamente al famoso bosque de *Ardenne* donde acudirá el duque Gui de Hantone en su fatal cacería:

De Hantonne issent tout le chemin rengié,  
 Jusqu'en Ardenne ne se sont atargié  
 Et ont un chierf esmëu d'un plaisié,  
 Bien quatre lieues l'ont sivi et chacié...<sup>21</sup>

El poema épico provenzal de *Daurel et Beton* data de mediados del siglo XII. Puede haber existido en 1150 y no puede ser posterior a 1168<sup>22</sup>. Remonta, por lo tanto, a una época anterior a todas las versiones actualmente conservadas de *Beuve de Hantone*. Sin embargo,

21 A. STIMMING (ed.), *Der festländische Bueve de Hantone: Fassung HI*, t. 1, Dresden, 1914, p. 16, vs. 311-314. Véanse también los vs. 215 y 261. Igualmente en *Fassung I*, Dresden, 1911, t. 1, vs. 56, 68, así como en *Fassung II*, Dresden, 1912, t. 1, vs. 290, 385, Gui de Hantone va a cazar a *Ardenne*. Sobre las distintas versiones de *Beuve de Hantone*, es de importancia fundamental la monografía de CH. BOJE, *Über den allfranzösischen Roman von Beuve de Hamtone*, Halle, 1909 (*ZRPh*, Beih. 19), donde se establece la relación entre las redacciones francesas e italianas y la anglo-normanda, holandesa, inglesa, irlandesa, galesa, nórdica, rusa, yidish y rumana. Ténganse en cuenta también los siguientes estudios: A. C. BAUGH, "Improvisation in the Middle English romance", *Proceedings of the American Philological Society*, 103 (1959), 418-454; Ph. A. BECKER, *Beuve de Hantone (Berichte über die Verhandlungen der Sächsischen Akademie der Wissenschaften zu Leipzig, Philologisch — historische Klasse*, t. 93, fascículo 3, Leipzig, 1941); M. DEUTSCHBEIN, "Die Boevesage", *Studien zur Sagengeschichte Englands*, t. 1, Köthen, 1906, 181-213, 263-264; L. DINGERLING, *Das gegenseitige Verhältnis der Handschriften der Fassung III des festländischen Bueve de Hantone*, Göttingen, 1917; R. GREVE, *Studien über den Roman Buovo d'Antona in Russland*, Berlín, 1956; A. HILKA, "Eine neue Version des Bueve de Hantone", *ZRPh*, 44 (1924), 265-290; P. C. HOYT, "The Home of the Beves Saga", *PMLA*, 17 (1902), 237-246; L. JORDAN, *Über Boeve de Hanstone*, Halle, 1908 (*ZRPh*, Beih. 14); H. KÜHL, *Das gegenseitige Verhältnis der Handschriften der Fassung II des festländischen Bueve de Hantone*, Göttingen, 1915; J. E. MATZKE, "The legend of Saint George: Its development into a *Roman d'Aventure*", *PMLA*, 19 (1904), 449-478; H. PAETZ, *Über das gegenseitige Verhältnis der venetianischen, der franko-italienischen und der französischen gereimten Fassungen des Bueve de Hantone*, Halle, 1913 (*ZRPh*, Beih. 50); J. REINHOLD, "Die franko-italienische Version des Bovo d'Antone", *ZRPh*, 35 (1911), 555-607, 683-714; 36 (1912), 1-12; G. SANDER, *Die Fassung T des festländischen Bueve de Hantone*, Göttingen, 1912; M. WATKIN, "Albert Stimming's *Welsche Fassung* in the *Anglonormannische Boeve de Haumtone*: An examination of a critique", *Studies... presented to ... Mildred K. Pope*, Manchester, 1939, pp. 371-379; A. WOLF, *Das gegenseitige Verhältnis der gereimten Fassungen des festländischen Bueve de Hantone*, Göttingen, 1912; R. ZENKER, *Boeve-Amlethus: Das altfranzösische Epos von Boeve de Hamtone und der Ursprung der Hamletsage*, Berlín, 1905 (= *Literarhistorische Forschungen*, ed. J. Schick y M. v. Waldberg, t. 32). R. BOSSUAT, *Manuel bibliographique de la littérature française du moyen âge*, Melun, 1951, p. 31, recoge varias tesis alemanas que no hemos podido consultar. Véase también H. FLASCHE, *Die Sprachen und Literaturen der Romanen im Spiegel der deutschen Universitätsschriften 1885-1950: Eine Bibliographie*, Bonn, 1958, p. 129. Para más datos, véase el apéndice de este trabajo, pp. 93-94.

22 Véase lo que dice sobre la fecha del poema A. S. KIMMEL: "*Daurel et Beton* was composed in the mid-twelfth century in or near Poitiers. It may have been in existence by 1150 or earlier and could not have been written later than 1168" (*A critical edition of the old Provençal epic "Daurel et Beton"*, Chapel Hill, 1971, p. 47).

consta en esta gesta occitana la obvia impronta de alguna redacción temprana de *Beuve*<sup>23</sup>. En uno de los episodios iniciales de *Daurel*, el duque Boves d'Antona sale de caza en compañía del traidor Gui d'Aspremont. Al perseguir un gigantesco jabalí, que se va internando en el bosque, los protagonistas se apartan de los demás cazadores y, al encontrarse solos, el traidor concierta la muerte de Boves, haciendo ver que ha sido mortalmente herido por el animal. Las semejanzas, tanto onomásticas como circunstanciales, con *Beuve de Hantone* son bien claras y aquí también nos volvemos a encontrar con el famoso e inmenso bosque de *Ardena la gran* (v. 288):

Ins en Ardena a .i. singlar tan gran...  
 Anc nulha bestia no vi de so semblan!...  
 En Brunas Vals trobero lo singlar...  
 E-l porc si leva e fa-is esparpalhar;  
 .III. cans a mors ab la den maiselar  
 Et ieis del bosc; en altre vai intrar,  
 So es Ardena c'om non pot adesmar<sup>24</sup>.

(‘Dentro en Ardena hay un jabalí tan grande.  
 ¡Nunca vi un animal de tal aspecto!  
 En Brunas Vals toparon con el jabalí.  
 Y el puerco se levanta y los hace dispersar.  
 Tres perros con sus colmillos destrozó  
 y sale del bosque; en otro va a entrar.  
 Este es Ardena, de extensión incalculable’).

Acabamos de ver la importancia del bosque de Ardenne como trasfondo de los acontecimientos del episodio inicial de *Beuve de Hantone*. Desprovisto de sentido para los cantores de romances hispánicos, el topónimo francés habrá desaparecido de la tradición moderna, al

<sup>23</sup> En el estudio preliminar de su edición (pp. 43-46), Kimmel arguye ingeniosamente que las semejanzas entre *Beuve* y *Daurel* son fortuitas, que representan lugares comunes presentes en otras *chansons de geste*, que las referencias provenzales a *Bouon*, *Buf* y *Boves d'Antona* en textos del siglo xu se refieren al Boves de *Daurel* y no al protagonista de *Beuve* y que, por lo tanto, *Beuve* no existió hasta hacia 1200. Sigue pareciéndonos que, por su número y combinación, las varias coincidencias entre *Daurel* y *Beuve* no pueden ser casuales y que aquél fue influido por una versión arcaica y perdida de éste. Véase lo que dice M. DE RIQUER, *Los cantares de gesta franceses*, Madrid, 1952, pp. 321-324 (o en la trad. francesa, París, 1968, pp. 273-275), y para otro testimonio comprobatorio, M. COLL I ALENTORN, “La introducció de les llegendes épiques franceses a Catalunya”, *Coloquios de Roncesvalles (agosto 1955)*, Zaragoza, 1956, pp. 133-150, especialmente p. 139 y nota 23. (Se trata del nombre *Josiana* —amada de Beuve en la *chanson de geste*— atribuido a una condesa catalana en 1167). Contra una fecha tardía para el *Beuve* también arguye el poema en alemán medieval de *Graf Rudolf* que surge hacia 1170 y donde Deutschbein descubre una serie de detalles tomados de alguna versión temprana de *Beuve* (“Die Boevesage”, pp. 192-194). Es muy arriesgado siempre todo juicio que no cuente con la posibilidad —o mejor dicho, la probabilidad— de textos perdidos.

<sup>24</sup> *Daurel et Beton*, ed. Kimmel, vs. 293, 295, 365-368. En la última palabra del v. 368 seguimos la enmienda de P. MEYER (*Daurel et Beton: Chanson de geste provençale*, París, 1880 [= SATF], p. 13), más convincente que la que ahora propone Kimmel (cf. pp. 210-211).

deformarse hasta dejar de ser reconocible (como en *Alsuma*, por ejemplo) o al ser reemplazado por invenciones más obviamente ligadas a las *dramatis personae* del romance (como *los montes de Celinos*). Por otra parte, un notable testimonio moderno, que a continuación veremos, nos induce a creer que la *Ardeña* de la *Glosa peregrina* es en efecto idéntica al bosque de *Ardenne* de la gesta de *Beuve de Hantone*.

Las distintas versiones de la *chanson de geste* nada nos dicen, por cierto, acerca del detalle de los bramidos de nuestro supuesto ciervo de Ardeña. El motivo habría de ser privativo del romance hispánico y el caso es que, si lo encontramos en la cita del siglo xvi, ha desaparecido de todas las versiones modernas —de todas menos una. En el espléndido texto inédito de Uña de Quintana (*Zamora*), recogido por Américo Castro a principios de siglo y conservado hoy en el Archivo Menéndez Pidal, se encuentran los versos siguientes:

No quiero trucha del río, ni pescado de la mare,  
ni carnero castellano, ni vaca de Portugal;  
quiero la cabeza del ciervo, desde aquí lo oigo bramare.  
A los montes de Celinos, allí lo has de ir a buscare<sup>25</sup>.

Los dos testimonios —uno del siglo xn, para Ardeña, y otro del siglo xx, para los bramidos del ciervo— juntos aclaran perfectamente, según creemos, la identidad del enigmático animal de la *Glosa peregrina*. No puede ser sino aquel ciervo del romance de *Celinos*, con que la esposa adúltera procura engañar al conde viejo. Estamos, por lo tanto, ante un precioso y único testimonio de la existencia de nuestro romance en el siglo xvi. El poema de Aranda no nos da siquiera una cita, pues el verso original ha sido gravemente deformado por las exigencias de la glosa<sup>26</sup>. Pero con todo, como en tantos otros casos de un estado latente que momentáneamente rompe su silencio multiseccular, el verso de la *Glosa peregrina* nos proporciona un firme puente documental entre unas *chansons de geste* francesas del siglo xn y lo que aún cantaban en nuestro tiempo campesinas españolas de Burgos, Zamora e Ibiza y labranderas sefarditas de Sarajevo, Salónica y la Isla de Rodas.

SAMUEL G. ARMISTEAD  
JOSEPH H. SILVERMAN

University of Pennsylvania.  
University of California, Santa Cruz.

<sup>25</sup> Agradecemos al profesor Diego Catalán el permiso de publicar este texto inédito.

<sup>26</sup> Nótese como, en la estrofa anterior, la *Glosa* también deforma el famoso verso de *La muerte de don Beltrán* (*Primavera* 185a: "En los campos de Alventosa / mataron a don Beltrán"), al convertirlo en "Cata campos de aluentosa / donde murió don Beltrán".

## APÉNDICE

Conviene señalar otra importante coincidencia entre la *chanson de geste* y el romance no tenida en cuenta en nuestros estudios anteriores. En las redacciones continentales II y III, así como en varias versiones italianas, la mujer de Gui (o Guido) se levanta al amanecer, se mira al espejo, observa su belleza y llena de amargura, invoca a Dios y maldice su casamiento con un viejo insensible ya a las delicias del amor. A continuación combinamos las lecturas de las dos redacciones francesas. Van en corchetes los versos provenientes de III (III, 86-87; II, 145-150; III, 96; II, 151-154):

[La dame lieve parson l'aube esclairie  
Trestoute seule sans point de compaignie]. . .  
Un mireoir tint qui vint de Percie,  
Moult se vit bele et gente et eschavie,  
Plus que n'est rose, vermeille et coulourie;  
Ne puet müer, de cuer dolant ne die:  
"He, dieus!" dist ele, "qui tot as en baillie,  
Peres poissans, com m'avés enhäie,  
[Com je sui ore dolerouse et mendie,]  
Quant jovenes hom ne fait de moi s'amie  
De qui je fuisse acolee et baisie,  
A moi jouast par fine drüerie;  
Me sire est vieüs, li cors dieu le maudie. . ."

Compárese la versión "Riccardiana" (RAJNA, "Frammenti", *ZRPh*, 15, p. 61; 12, 499):

Ell'alba chiarita e-I sole levato, la reina Brandoria sissi levó del suo letto addorno, en ve[sti]ssi, e calzossi; e calzata e vestita sissene fu ita a uno specchio, e pose mente suo figura. E veggendosi si bella figura, incominciò forte-mente a pensare; e con gran doglia incominciò addire: In che mal'ora fu'io nata, ad essere maritata assi vecchio!

La versión poética "Laurenziana", así como el *Buovo en ottava rima* y el relato en prosa de Andrea da Barberino, añaden a esta escena el motivo de las quejas de la joven contra su padre y sus parientes por haber arreglado el matrimonio. La "Laurenziana" sólo conserva el final del monólogo: "Mal'abia mio pare e'l mio parentà/che assè vecchio marido m'à donà" (RAJNA, *Ricerche*, t. 1, 493, vs. 1-2). He aquí el texto del *Buovo en ottava rima* (RAJNA, *Ricerche*, t. 1, 157):

Diceva: O padre mio, sie maledetto  
Il giorno e l'ora che mi maritasti;  
Certo ti pagherò di tal dispetto,  
Perchè ad un tanto vecchio mi donasti.

El relato de Andrea da Barberino (ed. Vandelli y Gambarin, p. 291) reza:



Brandoria era d'età d'anni ventiquattro, ed era tanto bella, che assai volte nella sua camera, sé medesima specchiandosi, maladiva chi mai l'aveva dato per marito Guido d'Antona ch'era vecchio canuto per modo che non si curava di donna. E diceva: "Il padre mio doveva bene pensare che'l duca Guido aveva passati tanti anni senza moglie, perché poco amore di donna regnava in lui; o se da giovane non ebbe amore di donna, o come l'ará ora in vecchiezza? E io, misera, mi perdo il tempo mio, e sono pasciuta di baci e di promesse e di belli vestimenti, e vivo combattendo con l'amore e da lui riscaldata; e quando veggio il mio vecchio marito, non sono sí allegra che io non mi contristi, e convienmi sforzare di celare il mio pensiero e ridere quando no voglia de piangere.

Las sub-tradiciones judeo-españolas de Salónica, Lárissa, Sofía y Estambul conservan perfectamente esta escena de su antepasado épico. La correspondencia no puede ser más exacta. Citamos de la versión salonicense de Attias (núm. 50.9-28):

El día de la su boda, bien oiréis lo que hué a pensar;  
tomó peine d'oro en mano, sus cabellos hué a peinar;  
en la su mano derecha tiene un espejo cristal,  
mirando se va su puerpo y el su lindo asemejar.  
Bendiciendo va del vino, bendiciendo va del pan,  
bendiciendo al Dió del cielo, que tan linda la hue a criar;  
maldiciendo padre y madre, que un viejo le hué a dar.  
La casaron con un viejo, viejo es, d'alta idad.  
La niña quiere juguetes, el viejo quiere holgar.  
Lloraba la blanca niña, lágrimas de veluntad...

La presencia de una escena esencialmente idéntica en el romance *Casada con un viejo* (é) habrá motivado la contaminación, en grado mayor o menor, de muchas versiones orientales de *Celinos* con este poema independiente aunque de tema afín. Véase por ejemplo el núm. 10A de *Diez romances*, donde el poema en -é absorbe casi todo el texto. Para el motivo del espejo en el congénere francés de *Casada con un viejo*, véase *Chapbooks*, p. 233.

#### EL RUCIO DE SANCHO Y LA FECHA DE COMPOSICIÓN DE LA SEGUNDA PARTE DE *DON QUIJOTE* \*

Es bien sabido que entre la primera y segunda edición de la primera parte del *Quijote* que en 1605 hizo Juan de la Cuesta hay sustanciales diferencias textuales; las más importantes de ellas tratan sobre el robo y recuperación del burro de Sancho. En la primera edición, que apareció en enero de 1605<sup>1</sup>, encontramos de repente en el

\* Quiero agradecer al profesor Alan S. Trueblood por la lectura de este artículo y sus profundos y útiles comentarios sobre el mismo.

<sup>1</sup> La tasa de la primera parte está fechada el 20 de diciembre de 1604; el libro no tiene colofón, pero las preliminares de la segunda edición, hecha en Lisboa, están fechadas el 26 de febrero y el 1º de marzo de 1605. Si no fue publicada en enero debe haber aparecido en los primeros días de febrero.